

NUESTRO FIDEL. EL FIDEL QUE YO CONOZCO.

MSc. Estrella Caridad Díaz Carmona ¹, MSc. Rolando Jesús Hernández Torres ²,

Lic. Imirsi Vélez Ramírez ³

1. *Universidad de Matanzas – Centro Universitario Municipal Jagüey Grande, Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas. estrella.diaz@umcc.cu*

2. *Universidad de Matanzas – Centro Universitario Municipal Jagüey Grande, Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas.*

3. *Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Jagüey Grande, Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas. imirsi.velez@umcc.cu*

Resumen

Fidel Castro Ruz ha sido artífice del respeto y la autoridad de Cuba en los organismos regionales e internacionales, liderando los movimientos revolucionarios y tercermundistas. Enemigo de las guerras, promotor de la solidaridad y la ayuda desinteresada en todas las esferas de la vida a países en cualquiera de las latitudes del mundo. El objetivo que proponemos con este trabajo es caracterizar con variados elementos, el accionar personal de Fidel para profundizar en el conocimiento de su obra y pensamiento revolucionario. Se han realizado diferentes acciones en la comunidad para divulgar. Su ejemplo personal y su ideario constituyen elementos a tener en cuenta en la formación profesional de los estudiantes universitarios.

Palabras claves: artífice; promotor; solidaridad; figura cimera; caracterización.

Introducción

Tener plena conciencia de ser cubano, es ser martiano. Ser martiano es interiorizar, asumir, encarnar, poner en práctica en todo momento, por convicción íntima, el ideario del apóstol. Fidel como fiel seguidor de sus ideas, se convierte en el servidor más apasionado que pueden tener los hombres. En su histórico alegato *La Historia me Absolverá* se autodefine: Porque soy cubano que desea el bien de todos y no el de un grupo, porque queremos una patria con todos y para el bien de todos; eduqué mi mente en el pensamiento martiano que predica el amor y no odio y es el Apóstol el guía de mi vida...

El intelectual García Márquez, fiel admirador y amigo de nuestro Comandante en Jefe a través de sus escritos nos ha permitido conocerlo más detalladamente. En este trabajo nos propusimos mostrar una breve caracterización de la figura de nuestro líder invicto que se ha utilizado en diferentes homenajes, en exposiciones alegóricas, en matutinos y actividades del centro universitario, en las clases de la CUAM y en eventos relacionados con la vida y trayectoria de Fidel.

Desarrollo

La tribuna de improvisador parece ser su medio ecológico perfecto. Empieza siempre con voz casi inaudible, con un rumbo incierto, pero aprovecha cualquier destello para ir ganando terreno, palmo a palmo, hasta que da una especie de gran zarpazo y se apodera de la audiencia. Fidel fue un hombre que actuaba como pensaba y reunió en él disímiles características:

Su devoción por la palabra. Su poder de seducción. Buscó siempre los problemas donde estén. El ímpetu de la inspiración es propio de su estilo. Los libros reflejan muy bien la amplitud de sus gustos:

Dejó de fumar para tener la autoridad moral para combatir el tabaquismo.

Disciplina férrea.

La fuerza de la imaginación lo arrastra a los imprevistos.

Tan importante como aprender a trabajar es aprender a descansar.

Fatigado de conversar, descansa conversando.

Escribe bien y le gusta hacerlo.

El mayor estímulo de su vida es la emoción al riesgo.

Es la inspiración: el estado de gracia irresistible y deslumbrante, que sólo niegan quienes no han tenido la gloria de vivirlo.

Es el antidogmático por excelencia.

José Martí es su autor de cabecera y ha tenido el talento de incorporar su ideario al torrente sanguíneo de una Revolución Marxista. La esencia de su propio pensamiento podría estar en la certidumbre de que hacer trabajo de masas es fundamentalmente ocuparse de los individuos. Esto podría explicar su confianza absoluta en el contacto directo. Tiene un idioma para cada ocasión y un modo distinto de persuasión según los distintos interlocutores.

Sabe situarse en el nivel de cada uno y dispone de una información vasta y variada que le permite moverse con facilidad en cualquier medio. Una cosa se sabe con seguridad: esté donde esté, como esté y con quien esté, Fidel Castro está allí para ganar. Su actitud ante la derrota, aun en los actos mínimos de la vida cotidiana, parece obedecer a una lógica privada: ni siquiera la admite, y no tiene un minuto de sosiego mientras no logra invertir los términos y convertirla en victoria. Nadie puede ser más obsesivo que él cuando se ha propuesto llevar a fondo cualquier cosa.

No hay un proyecto colosal o milimétrico, en el que no se empeñe con una pasión encarnizada. Y en especial si tiene que enfrentarse a la adversidad. Nunca como entonces parece de mejor talante, de mejor humor. Alguien que cree conocerlo bien le dijo: Las cosas deben andar muy mal, porque usted está rozagante. Las reiteraciones son uno de sus modos de trabajar. Ej.: El tema de la deuda externa de América Latina, había aparecido por primera vez en sus conversaciones desde hacía unos dos años, y había ido evolucionando, ramificándose, profundizándose. Lo primero que dijo, como una simple conclusión aritmética, era que la deuda era impagable.

Después aparecieron los hallazgos escalonados: Las repercusiones de la deuda en la economía de los países, su impacto político y social, su influencia decisiva en las relaciones internacionales, su importancia providencial para una política unitaria de América Latina... hasta lograr una visión totalizadora, la que expuso en una reunión internacional convocada al efecto y que el tiempo se ha encargado de demostrar. Su más rara virtud de político es esa facultad de vislumbrar la evolución de un hecho hasta sus consecuencias remotas...pero esa facultad no la ejerce por iluminación, sino como resultado de un raciocinio arduo y tenaz. Su auxiliar supremo es la memoria y la usa hasta el abuso para sustentar discursos o charlas privadas con raciocinios abrumadores y operaciones aritméticas de una rapidez increíble.

Requiere el auxilio de una información incesante, bien masticada y digerida. Su tarea de acumulación informativa principia desde que despierta. Desayuna con no menos de 200 páginas de noticias del mundo entero. Durante el día le hacen llegar informaciones urgentes donde esté, calcula que cada día tiene que leer unos 50 documentos, a eso hay que agregar los informes de los servicios oficiales y de sus visitantes y todo cuanto pueda interesar a su curiosidad infinita. Las respuestas tienen que ser exactas, pues es capaz de descubrir la mínima contradicción de una frase casual. Tiene la costumbre de los interrogatorios rápidos. Preguntas sucesivas que él hace en ráfagas instantáneas hasta descubrir el por qué del por qué del por qué final.

Otra fuente de vital información son los libros. Es un lector voraz. Nadie se explica cómo le alcanza el tiempo ni de qué método se sirve para leer tanto y con tanta rapidez, aunque él insiste en que no tiene ninguno en especial. Muchas veces se ha llevado un libro en la madrugada y a la mañana siguiente lo comenta. Lee el inglés aunque no lo habla con frecuencia. Prefiere leer en castellano y a cualquier hora está dispuesto a leer un papel con letra que le caiga en las manos.

Es lector habitual de temas económicos e históricos. Es un buen lector de literatura y la sigue con atención. Cuando un visitante de América Latina le dio un dato apresurado sobre el consumo de arroz de sus compatriotas, él hizo sus cálculos mentales y dijo: Qué raro, que cada uno se come

cuatro libras de arroz al día. Su táctica maestra es preguntar sobre cosas que sabe, para confirmar sus datos. Y en algunos casos para medir el calibre de su interlocutor, y tratarlo en consecuencia. No pierde ocasión de informarse. Durante la guerra de Angola describió una batalla con tal minuciosidad en una recepción oficial, que costó trabajo convencer a un diplomático europeo de que Fidel Castro no había participado en ella. El relato que hizo de la captura y asesinato del Che, el que hizo del asalto de la Moneda y de la muerte de Salvador Allende o el que hizo de los estragos del ciclón Flora, eran grandes reportajes hablados. Su visión de América Latina en el porvenir, es la misma de Bolívar y Martí, una comunidad integral y autónoma, capaz de mover el destino del mundo. El país del cual sabe más después de Cuba, es Estados Unidos. Conoce a fondo la índole de su gente, sus estructuras de poder, las segundas intenciones de sus gobiernos, y esto le ha ayudado a sortear la tormenta incesante del bloqueo.

En una entrevista de varias horas, se detiene en cada tema, se aventura por sus vericuetos menos pensados sin descuidar jamás la precisión, consciente de que una sola palabra mal usada, puede causar estragos irreparables. Jamás ha rehusado contestar ninguna pregunta, por provocadora que sea, ni ha perdido nunca la paciencia.

Sobre los que le escamotean la verdad por no causarle más preocupaciones de las que tiene: Él lo sabe, a un funcionario que lo hizo le dijo: Me ocultan verdades por no inquietarme, pero cuando por fin las descubra me moriré por la impresión de enfrentarme a tantas verdades que han dejado de decirme. Las más graves, sin embargo, son las verdades que se le ocultan para encubrir deficiencias, pues al lado de los enormes logros que sustentan la Revolución los logros políticos, científicos, deportivos, culturales y educacionales, hay una incompetencia burocrática colosal que afecta a casi todos los órdenes de la vida diaria, y en especial a la felicidad doméstica. También lo sabe.

Cuando habla con la gente de la calle, la conversación recobra la expresividad y la franqueza cruda de los afectos reales. Lo llaman: Fidel. Lo rodean sin riesgos, lo tutean, le discuten, lo contradicen, le reclaman, con un canal de transmisión inmediata por donde circula la verdad a borbotones. Es entonces que se descubre al ser humano insólito, que el resplandor de su propia imagen no deja ver. Este es el Fidel Castro que creo conocer: Un hombre de costumbres austeras e ilusiones insaciable, con una educación formal a la antigua, de palabras cautelosas y modal tenue e incapaz de concebir ninguna idea que no sea descomunal.

Sueña con que sus científicos encuentren la medicina final contra el cáncer y ha creado una política exterior de potencia mundial, en una isla 84 veces más pequeña que su enemigo principal. Tiene la convicción de que el logro mayor del ser humano es la buena formación de su conciencia y que los estímulos morales, más que los materiales, son capaces de cambiar el mundo y empujar la historia. Lo he oído en sus escasas horas de añoranza a la vida, evocar las cosas que hubiera podido hacer de otro modo para ganarle más tiempo a la vida. Al verlo muy abrumado por el peso de tantos destinos ajenos, le pregunté qué era lo que más quisiera hacer en este mundo, y me contestó de inmediato: pararme en una esquina.

El 23 de junio de 2001 sufrió un desmayo al pronunciar un discurso en La Habana. Posteriormente declaró: «Realmente después de mí, (Raúl) es el que tiene más experiencia, más conocimiento. Quizás no se le conozca bien. Yo lo conozco bien no sólo por razones familiares, sino por la guerra, por su diario, por sus detalles, su meticulosidad, su honradez». Agregó que si repentinamente sufriese «un infarto, un derrame, una muerte súbita, digamos un choque, o aquella gente (haciendo referencia a grupos anticastristas) usa un rayo láser o ultravioleta o no sé de qué cosa y me ponen a dormir para toda la eternidad, entonces ¿quién es la persona con más autoridad y más experiencia?: Raúl».

Oliver Stone realizó en 2003 el documental Comandante que pretende ser una biografía intimista de Fidel Castro. Posteriormente denunció presiones del gobierno de EE. UU para impedir la exhibición de esa película en ese país.

En una carta dirigida al presidente de EE. UU. George W. Bush, Fidel Castro expresó: Puesto que usted ha decidido que nuestra suerte está echada, tengo el placer de despedirme como los gladiadores romanos que iban a combatir en el circo: «Salve, César, los que van a morir te saludan». Solo lamento que no podría siquiera verle la cara, porque en ese caso usted estaría a miles de kilómetros de distancia, y yo estaré en la primera línea para morir combatiendo en defensa de mi patria.

Fidel llevó siempre una gran amistad con el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, con quien firmó numerosos convenios de cooperación entre ambos países. El más destacado hasta el momento es el conocido como ALBA (Alternativa Bolivariana para América). Fidel se retira del poder en 2008 por problemas de salud. Pese a su avanzada edad, el presidente Fidel siguió personalmente al frente del gobierno hasta el 31 de julio de 2006, fecha en que su secretario, anunció que delegaba provisionalmente su cargo en Raúl Castro, mientras se recuperaba de una intervención quirúrgica intestinal. Posteriormente, en el 2008 lo haría en forma definitiva debido a problemas de salud.

El 19 de febrero de 2008 anunció en un artículo del periódico Granma que no aspiraría a ser reelecto como Presidente del Consejo de Estado y Comandante en Jefe tras 49 años en la dirección de la Revolución. No aspiraré ni aceptaré -repito- no aspiraré ni aceptaré, el cargo de Presidente del Consejo de Estado y Comandante en Jefe. Su hermano Raúl Castro, quien le había sustituido interinamente por sus problemas de salud, fue elegido por la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba el día 24 de febrero de 2008, convirtiéndose así en el Presidente de Cuba.

Fidel mantuvo una excelente relación de amistad y cooperación con los pueblos, pese al bloqueo impuesto por los Estados Unidos. Estableció una estrecha relación comercial con la antigua Unión Soviética, animó a los campesinos, obreros, estudiantes, intelectuales, profesionales, mujeres y pueblo en general, a trabajar para desarrollar la producción, luego de la caída de la URSS.

Hoy más que nunca recobra fuerza la afirmación martiana: De pensamiento es la guerra mayor que se nos hace: ganémosla a pensamiento. Fidel nos demuestra a través de la historia que sembrar ideas es sembrar Revolución, además que no existe socialismo sin humanismo y la actual Batalla de

Ideas significa una batalla por la patria y por la humanidad. Las ideas son el arma esencial en la lucha de la humanidad por su propia existencia.

El propio Fidel ha reconocido que su contribución a la Revolución Cubana consiste en haber realizado una síntesis de las ideas de Martí y del marxismo- leninismo, y haberla aplicado consecuentemente en nuestra lucha. Las principales valoraciones de Fidel Castro Ruz con relación al significado y contenido de la actual Batalla de Ideas constituyen magistrales lecciones sobre el trabajo político –ideológico a partir de las experiencias adquiridas y las enseñanzas y aportes de la Revolución Cubana al movimiento obrero internacional. Con la actual Batalla de ideas lograremos perfeccionar nuestro socialismo y profundizar en la materialización de sus ventajas sociales y económicas.

La definición que nos ofrece Fidel sobre el concepto de Revolución constituye la fundamentación de la esencia de la actual Batalla de Ideas diseñadas por nuestro máximo líder. Una de las principales enseñanzas de la actual Batalla de Ideas lo constituye la convocatoria que nos hace sobre la necesidad de estudiar con mayor profundidad, pensar y meditar más, por cuanto esto nos permite buscar las posibles alternativas a los problemas, partiendo del hecho que todo problema tiene su solución. Fidel, siempre estuvo al tanto de los problemas que presentaba su pueblo, para ello creó en los inicios de la Revolución una serie de transformaciones para mejorar las condiciones de vida, aumentar los centros de salud y educacionales en beneficio de todos y nuestro municipio no estuvo exento de ese maravilloso programa por lo que existen evidencias que lo justifican.

Un acontecimiento trascendental hace que los jagüeyenses y todos los cubanos volvieran a escuchar desde esta zona las palabras orientadoras de nuestro Comandante en Jefe cuando es inaugurada la primera Escuela en el Campo el 25 de abril de 1971. La moderna escuela fue construida en la Finca Taza de Oro en Torriente. Además de los estudiantes del centro, los trabajadores y el pueblo asistente al acto, participaron de forma especial los mil ochocientos delegados al Congreso Nacional de Educación y Cultura.

La inauguración de otra escuela en el campo trajo nuevamente la presencia y el discurso orientador del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. El 7 de julio de 1973 se inauguraba la ESBEC X Festival, centro construido en la Finca San Carlos de Torriente, con este acto el máximo líder de la Revolución despide a los quinientos delegados al X Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes a celebrarse en Alemania, a nombre del Partido, el gobierno y el pueblo. En esta trayectoria de la presencia del Comandante en Jefe en Jagüey Grande, tiene una especial significación la efectuada el 22 de abril del 2000, en la Tribuna Abierta en el central Australia como parte de la batalla por la liberación del niño Elían González. La primera realizada con la presencia del líder de la Revolución y su palabra orientadora.

El Comandante en Jefe acudió a Jagüey Grande tras el paso del desbastador Huracán Michelle en la noche del 4 de noviembre del 2001, el más grande en la historia de la localidad. Posteriormente el Jefe de la Revolución llegaba a Jagüey y visita las plantaciones de cítrico donde apreció las

naranjas tiernas caídas, sugiriendo que aunque las frutas no alcanzaran la calidad requerida se podían recoger para el consumo nacional como alternativa alimentaría.

Bibliografía:

CALDERÓN, O. Cultura Política. Documentos y materiales para su estudio III. Editorial Pueblo y Educación, 2013.

CASTRO, F. La Historia me Absolverá. Editorial Pueblo y Educación. 2005

GARCÍA, G: 100 horas con Fidel. Editorial Pueblo y Educación, 2007.

RODRÍGUEZ, H. Oficina del historiador. Jagüey Grande. Material en soporte digital. Fidel en Jagüey Grande. 2016